

Capítulo 121 - - El Sol Diario - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1-4, actualización del 3 de julio]

- Capítulo 121 - - El Sol Diario - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1-4, actualización del 3 de julio]

Capítulo 121 - - El Sol Diario - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1-4, actualización del 3 de julio]

Sebastien

Primero de marzo, lunes, 7:25 a.m.

Sebastien llegó unos minutos tarde al desayuno, uniéndose a su grupo de amigos—porque eran sus amigos, y si fuera honesta y menos maliciosa, debería admitirlo—en la mesa. Sacó un saquito de nueces mixtas y frutos secos de su bolsillo, espolvoreándolo sobre la papilla humeante, y luego levantó la vista para ver a Ana observándola por encima del periódico matutino con expresión de preocupación, los labios apretados como si contuviera palabras.

“Calorías extras y algo de sabor. Lo compré en el mercado. Solo porque la Universidad no nos venda comida decente para los primeros años no significa que no podamos traerla nosotros mismos, siempre que seamos discretos.” Sebastien sonrió, agitando el saquito de manera invitante. “¿Me compartes?”

Ana solo la miró fija, tragando con dificultad, luego apartó la vista, sus ojos vagando por la habitación.

Percibiendo que algo no estaba bien, Sebastien siguió la mirada de Ana. Aquellos que tenían su propia suscripción al periódico estaban absortos en las páginas delgadas, marcadas con tinta, leyendo con entusiasmo. “¿Sucedió algo?”

Rhett bajó su propio periódico. “Los policías publicaron su informe sobre...” Hizo una pausa, mirando a Ana y luego a Damien, quien leía la otra mitad del periódico de Ana, la parte con cómics e historias en lugar de las noticias serias.

Ana aclaró la garganta. “Sobre el incidente en Aberrant,” completó para Rhett. “Con Newton.”

La mesa entera levantó la vista de golpe. La sangre de Sebastien se heló.

Damien se estiró y arrancó el periódico de la mano de Ana, sus ojos recorriendo las palabras y ensanchándose de horror.

Sebastien deseó poder tomar ella también el periódico, pero Damien estaba demasiado lejos. “¿Qué dice?” exigió.

Los ojos de Damien dejaron de correr de un lado a otro por las palabras. Los cerró por unos angustiosos latidos de corazón y levantó las manos temblorosas para peinarse el cabello.

Sebastien se levantó, cruzó la mesa y tomó el periódico de Rhett, ignorando a Damien mientras comenzaba a leer el artículo en voz alta para los demás, sus ojos recorriendo las palabras más rápido de lo que él podía hablar.

Magias Corruptas Causaron el Incidente en Rafton Street, Siete Muertos

Los lectores recordarán el incidente de magia descontrolada de hace seis semanas, muchos despertándose con las alarmas estremecedoras. Aunque abundan las especulaciones y rumores en torno a los sucesos de esa noche en Rafton Street, la investigación realizada por la policía y la Guardia Roja ya ha concluido y su informe ha sido divulgado. Usted lo está leyendo primero, aquí en El Sol Diario.

En aquella noche brumosa, murieron siete personas, incluyendo a un policía, dos civiles y el estudiante de la Universidad cuya autodestrucción causó la mayor parte de los daños. Las fotografías del lugar y de las víctimas han sido restringidas, pero según el informe de investigación y los testimonios de los familiares cuyo hogar fue allanado y destruido, aquellas muertes fueron atroces y brutales. “Mi esposo se deshilachó como un ovillo de hilo,” dijo Molly Harper, sollozando mientras luchaba por salir adelante en su entrevista con este reportero.

El policía local Willy Brodson, quien fue el primero en llegar y testigo de la muerte de su compañero, afirmó: “Este trabajo es peligroso, y sabes que lo es, pero nunca esperas que tu próximo patrullaje sea el último. Ni siquiera supo qué lo golpeó. Morir así... Solo puedo rezar a la Doncella Radiante para que su alma pueda descansar en paz.”

Los terribles eventos nocturnos fueron protagonizados por un elenco ecléctico. Según el informe de la investigación, un grupo de matones locales, los Morrows—quienes habían sido una de las fuerzas principales en los enfrentamientos que causaron tanta destrucción en la ciudad no mucho tiempo atrás—llegaron tarde en la noche al negocio y la residencia de los Harper, habiendo capturado a tres personas que consideraban inofensivas. Los sinvergüenzas planeaban robar y tal vez exigir rescate o extorsionar a sus cautivos. Lo que no sabían era que una de las víctimas aparentemente inofensivas era nada menos que la Reina Raven, disfrazada.

Aunque la Reina Raven no necesita presentación para los habitantes del lugar, este reportero recordará que ha estado involucrada en varios incidentes violentos y es buscada por traición, práctica de magia sangrienta y numerosos otros delitos. Para más detalles, consulte las ediciones anteriores del Sun Diario, al final de este artículo.

Las otras dos protagonistas de la noche fueron un par de estudiantes de tercer curso en la Universidad, ambos enlaces estudiantiles y respetados entre el profesorado y sus compañeros. Cómo llegó a conocerse este elenco diverso, este reportero no lo sabe, y, ay, quienes puedan decirlo, o no lo harán, o no podrán. Se puede especular que quizás los estudiantes, ambos provenientes de entornos empobrecidos, aspiraban a obtener la recompensa por la captura de la Reina Raven. O, tal vez, los Morrrows los capturaron mientras trataban con ella en alguna capacidad más siniestra. Incluso es posible que todo el incidente fuera un plan para atraer y eliminar a los Morrrows.

En cualquier caso, una vez que los gamberros irrumpieron en la tienda de los Harper, que está en la planta baja debajo de su casa, se desató una pelea. Mientras la Reina Raven y su compañero sombrío aterrizaraban a los asombrados miembros de los Morrow, el estudiante universitario Newton Moore intentó conjurar un hechizo peligroso. Fue en ese momento cuando todo salió terriblemente mal.

Como muchos saben, quienes practican magias inmorales—especialmente magia sanguínea—tienen más posibilidades de corromper su Voluntad y convertirse en Aberrantes cuando la presión de sus hechizos malignos se vuelve insostenible. La naturaleza exacta del hechizo que intentó Moore no se conoce con certeza, pero Elden Preem, un experto local en eventos mágicos extraviados, especula que podría haber sido una especie de hechizo de control mental masivo destinado a dominar a los combatientes para su propio beneficio.

Esto lleva a preguntarse, ¿podría la magia de control mental u otras tácticas malintencionadas haber influido en el ingreso de Moore a la Universidad? El Maestro Patham, un miembro del profesorado, aseguró a este reportero que, “Los procedimientos de ingreso están debidamente protegidos contra cualquier tipo de explotación o influencia maliciosa. Newton Moore puede haberse dejado llevar por la desesperación, pero ingresó a la Universidad legítimamente y obtuvo su puesto como enlace estudiantil.”

Las investigaciones revelaron que la familia de Moore perdió su hogar en la reciente violencia de las bandas, y algunos miembros de su familia resultaron heridos y en peligro de caer en la pobreza extrema. Sus amigos afirman que fue en esa época cuando empezó a actuar de manera diferente, volviéndose más reservado y mostrando signos de estrés mental y emocional. Comenzó a relacionarse con malas compañías y probablemente experimentó con magias corruptoras como una respuesta a sus problemas, sin entender las consecuencias. Incluso es posible que buscara venganza contra los Morrrows, a quienes podía culpar por su situación.

Un amigo anónimo, cercano a Moore antes de que cayera en sus impulsos más oscuros, declaró: “Newton siempre estuvo un poco desesperado, ¿sabes? Realmente necesitaba su lugar aquí. Al principio, eso solo lo convirtió en un trabajador arduo y parecía una persona muy amable. Pero después de que su familia atravesó tiempos difíciles, comencé a notar en sus ojos algo más oscuro. Empezó a comportarse de forma extraña y a alejarse para hacer cosas secretas en horas inusuales. Por entonces, me distancié de él, pero nunca imaginé que pudiese estar haciendo magia sanguínea o algo por el estilo. Es una prueba de que no se puede confiar en todos.”

Por alguna razón, el señor Moore arrastró a muchas víctimas en su caída. Ha surgido cierta especulación válida sobre si esto incluye a su compañero de enlace estudiantil y amigo, la joven Tanya Canelo, o si ella fue cómplice en estos hechos desde el principio. En cualquier caso, sin duda lamenta su participación, pues la muchacha que presencié todo el suceso fue alcanzada por una poderosa maldición que la acompañará hasta el día de su muerte. Lo que vio aquella noche, quizás nunca logre contar. “Es una tragedia muy grande”, afirmó un miembro de la facultad universitaria que prefirió mantenerse en el anonimato. “La maldición es irreversible, y la pobre muchacha ni siquiera puede recibir asesoramiento para aliviar la carga que esos recuerdos deben poner en su mente. Entonces, traicionada por alguien en quien confiaba como amiga. Sé que ella no tuvo nada que ver con la degeneración de Moore. Probablemente él la llamó esa noche para pedir ayuda, al igual que aquel muchacho Siverling, y ella no tenía idea de en qué se estaba involucrando. Estoy seguro de que si hubiera sabido lo que pasaba, lo habría denunciado a las autoridades.”

Y Moore, en efecto, llamó en busca de ayuda a otro inocente: el joven Sebastien Siverling, aprendiz de primer año del Gran Maestro Thaddeus Lacer y amigo de varios jóvenes de la Familia Gervin, incluyendo a la heredera Gervin y al menor Westbay. Fuentes afirman que el valiente pero algo torpe muchacho fue contactado mediante un artefacto, y llegó justo cuando la Bestia ya desataba su rastro de muerte. Creyendo ingenuamente que Moore necesitaba su ayuda, el señor Siverling entró en escena y, aparentemente, se vio obligado a enfrentarse cara a cara con la criatura maligna. Aunque los detalles precisos de su enfrentamiento con la envidiable bestia permanecen en secreto, se sabe que el joven, reconocido ampliamente como un prodigio entre sus compañeros, logró dominarla lo suficiente para que llegara la Guardia Roja.

“Para mí, esto no es ninguna sorpresa”, comentó un compañero estudiante que prefirió no dar su nombre. “Debió haber una razón por la cual Thaddeus Lacer, un héroe de guerra, eligió convertirlo en su aprendiz. Sebastien es tan intenso que se nota que tiene profundidades ocultas y complejas, como un héroe torturado”.

Varios estudiantes coincidieron en que, aparte de su pequeño grupo de amigos, el señor Siverling prefiere permanecer en silencio y dedicar su tiempo a los estudios. De manera algo adecuada, considerando su aprendiz, ha adquirido cierta fama por tener un carácter mordaz. “Nunca he conocido a alguien tan grosero y sin tacto. Es casi como si intentara crear enemigos, demasiado tonto para darse cuenta de que no tiene la base para soportar las consecuencias de sus acciones”.

No obstante, otros estudiantes discrepan con esa interpretación de su personalidad. “Sebastien puede parecer áspero, pero eso solo se debe a que tiene estándares muy altos. En realidad, es bastante amable. Lo he visto ayudando a otros estudiantes con sus hechizos, incluso a quienes no forman parte de su grupo de amigos, y es amable con cualquiera que no le haga perder el tiempo. Y—esto es un secreto, pero una compañera que prefirió mantenerse en el anonimato nos contó que lo vio construyendo un nido para algunos duendecillos cuando llegó el invierno, para que no murieran. Desde entonces, todos hemos estado turnándonos para alimentarlos. Es un pequeño proyecto secreto en el que Sebastien y un grupo reducido de nosotros estamos involucrados. No tiene paciencia para las personas perezosas o groseras. Y no le importa si eres rico o tienes conexiones. Quienes no le gustan... bueno, esas son las personas que le dieron una razón para comentar sobre su mala conducta”.

Así parece, que el señor Siverling tiene un historial de enfrentarse a lo que él considera injusto, incluso arriesgándose a sí mismo y sin nunca solicitar recompensa.

Como el Agente Vernor de la Guardia Roja expresó acerca de sus acciones esa noche: “Valiente es solo otra palabra para idiota, en este caso. La Reina del Cuervo y un Aberrante estaban en el lugar. Solo por suerte logró salir vivo esa noche. Pero no indemne...” El Agente Vernor se negó a hacer más comentarios, pero esta reportera no puede evitar especular.

Se cree que la señorita Canelo fue maldecida por la propia Reina del Cuervo, y que el señor Siverling pudo haber sido víctima de una desgracia similar. ¿Habrá necesitado tratamiento por heridas, ya sean físicas o psicológicas? La Reina del Cuervo es conocida por su naturaleza vengativa.

El señor Siverling estuvo varios días alejado de la Universidad después de su enfrentamiento contra el Aberrante. El estudiante Bayo Oswin afirma haber visto las secuelas, ya que el Gran Maestro Lacer llevó a Siverling de regreso a la Universidad para sanar tras su calvario. “[Siverling] parecía un cadáver. Era demasiado oscuro para distinguir si había sangre, pero el Profesor Lacer lo sostenía flotando en el aire porque había perdido el conocimiento por alguna herida. El Profesor Lacer lo llevó directamente a la enfermería.”

Los sanadores de la Universidad se han negado a comentar sobre la admisión de Siverling, alegando confidencialidad. La sanadora Prium declaró: “Ese chico es un héroe, y agradecería que los buitres dejaran de molestarle. Es suficiente lo que tuvo que pasar. ¡Háganle el favor de brindarle la paz que claramente busca y merece!”

Ni el Gran Maestro Lacer ni el propio Siverling estaban disponibles para comentar.

El mayor misterio de la noche rodea a la presencia de la Reina del Cuervo. ¿Por qué estuvo allí? ¿Cuál fue su propósito al maldecir a unos niños tan jóvenes? ¿Fue ella quien atrajo al ingenuo Moore a los aspectos más oscuros de las artes taumaturgicas? A pesar de su conocida vendetta contra la banda Morrow y sus actos de rencor contra los dos estudiantes vivos de la Universidad, los testimonios de testigos presenciales tanto de los Morrows como de los Harpers indican que la Reina del Cuervo los protegió contra el Aberrante, utilizando magias desconocidas y poderosas. Parece que incluso un criminal tan audaz puede unirse a otros para hacer el bien ante un mal tan horroroso.

Luego, el enigmático villano desapareció antes de que llegaran los policías, mediante algún medio desconocido, visto por nadie. Esta reportera duda de la veracidad de los rumores, pero ha escuchado de varias fuentes que es bien sabido en las áreas del sur de la ciudad, donde ella ha sido más activa, que la Reina del Cuervo puede desplazarse por las sombras y tiene la habilidad de desaparecer mientras no la vigile un ojo atento.

A pesar de la tragedia y el misterio que rodean el evento, la Guardia Roja llegó con prontitud y logró asegurar la escena y acabar con el Aberrante, evitando valientemente que se produjeran más muertes. Tras realizar una exhaustiva investigación, aseguran a los ciudadanos que el área es segura y que no hay efectos anómalos residuales en el edificio ni en los sobrevivientes. Una vez más, advierten contra la magia sangre y otros actos inmorales, y llaman a todos los ciudadanos

que posean información sobre practicantes de magia corrupta a denunciarles. Si ves algo, di algo.

Juntos, podemos contribuir a crear un Gilbratha más seguro.

Al terminar, Sebastien volvió a leer desde el principio con mayor cuidado, llegando al final por segunda vez mientras Damien terminaba su recital.

“¿Qué. Demonios. Es esto?” dijo Alec, poniendo énfasis en el silencio que siguió.

“Exactamente mis sentimientos,” dijo Sebastien, sintiéndose por una vez en sintonía con Alec. La incredulidad pronto se convirtió en ira, y ella pudo sentir la sensación que indicaba que sus mejillas se enrojecían. Las cosas que estaban escritas sobre ella eran profundamente incómodas, pero las que mencionaban a Newton generaban ondas de furia que recorrían su piel, una emoción que parecía demasiado grande para que su cuerpo la contuviera.

Damien dejó el periódico sobre la mesa, sus dedos apretados arrugando y desgarrando el delicado papel. “Es una noticia sensacionalista. ¿Newton se juntó con una 'mala compañía'? ¿Practicaba magia corrupta? ¡Mentira! ¿Y lo de Sebastien? ¿Quiénes son esas personas que dan declaraciones anónimas, actuando como si lo conocieran!?”

“Newton no era así,” dijo Alec con firmeza, mirando fija en la mesa. “Era una persona amable. Nunca se impacientó conmigo, incluso cuando claramente estaba cansado y no lograba entender lo que intentaba enseñarme. Nunca dijo una palabra amarga sobre nadie, incluso cuando la gente fue grosera con él. Y de practicar magia de sangre, ni pensarlo, por muy pobre que fuera su familia. Él no lo haría. Este escritor no sabe de qué habla. ¿Quiénes son esos supuestos ‘amigos’ que dijeron esas cosas de él?”

“Es sensacionalismo,” dijo Ana en voz baja. “Todos han visto esto mil veces, no se sorprendan ahora. Solo quieren vender más ejemplares, y toda la historia resulta muy interesante de leer. Pero toda historia interesante necesita un héroe y un villano.”

“Yo pensaba que la Reina cuervo sería la villana,” comentó Sebastien.

Ana se encogió de hombros. “Pero ella ayudó a proteger a los civiles contra el Aberrante esta vez, y eso es difícil de encajar. Es posible que otros periódicos tengan versiones distintas de todo esto. Y Sebastien, si fuera tú, estaría atento a un repentino interés de parte del resto de los estudiantes. Por favor, no pierdas el control y empieces a maldecir a quienes sea. Seguramente serán idiotas de cualquier modo, y eso solo atraerá aún más atención hacia ti.”

Sebastien miró alrededor y, como Ana había predicho, encontró a decenas de personas observándola desde distintos rincones del aula, algunas claramente susurrando entre ellas, repartiendo rumores.

“¿Ni siquiera se tomaron la molestia de pedirte una declaración?” exigió Damien. “Nadie me habló a mí.”

Sebastien negó con la cabeza. “No. Ni siquiera sabía que esto estaba sucediendo.” En la esquina del aula más cercana a la puerta, Tanya se levantó, arrojó la comida sin comer y salió apresuradamente, escapando de las miradas y los susurros que la rodeaban.

“Apuesto a que estaba jugando con esa misma magia peligrosa que convirtió al otro en un Aberrante,” dijo alguien en voz alta a su paso, su voz atravesando el murmullo silenciado.

Antes de que alguien pudiera responder, Alec se levantó tan de repente que su silla resbaló hacia atrás y cayó. La cafetería quedó en silencio tan rápido, que el golpe de la silla fue lo único que se escuchó. “¡Cállense!” gritó Alec, girando para mirar en la dirección del que habló.

Antes de continuar, Analo agarró del brazo. “Ahora mismo están como una jauría de perros rabiosos,” susurró. “Si empiezas a tomar partido por un Aberrante, te despedazarán.” Cuando Alec pareció dispuesto a protestar, con su ceño fruncido como si fuera un par de orugas cubiertas de espinas, y con los ojos brillando con lo que podrían ser las primeras lágrimas, Ana lo sacó físicamente de la sala.

Rhett los observó alejarse, luego se inclinó sobre la mesa, apoyando la mandíbula sobre la palma de su mano. “Es un suicidio social argumentar que un tipo que se convirtió en un Aberrante y mató a seis personas más — de una forma horrenda, tan horrible que incluso la Reina cuervo tuvo que intervenir para salvar gente — en realidad era una persona buena e inocente,” musitó. “Por eso, sus supuestos amigos lo traicionaron.”

Damien se levantó. “Pero los periodistas deberían tener algo de integridad, al menos. Esto es un escándalo. Voy a escribirle a Titus acerca de las difamaciones de The Daily Sun.” Se volvió hacia Sebastien. “¿No piensas que nunca publicarían informes tan deficientes sin pruebas contundentes contra alguien que pueda demandarlos? Tal vez cambien de opinión cuando se den cuenta de que Newton tenía amigos poderosos con suficiente influencia para hacerlos arrepentirse. Me voy ahora mismo.”

Los labios de Sebastien se torcieron de manera irónica ante la idea de que esta era la primera vez que Damien reconocía verdaderamente los efectos de la división social. “Iré contigo,” dijo. “Pero come primero. Sin esas calorías, estarás muerto de cansancio para la hora del almuerzo.” Nunca desperdiciaba la comida, no importaba cuánto estuviera molesta, y no era como si pudiera llevarse el tazón de avena para comerlo después. Sus manos temblaban al llevarse la cuchara a la boca, incapaz de saborear la avena ni los dulces que había añadido. Pensaba en tomar una dosis media del extracto de beamshell, pero no podía añadir esa energía eléctrica a la oleada de ansiedad e ira que ardiendo como ácido atravesaba su cuerpo.

Damien resopló, pero cuando no pudo convencerla, se acomodó en su asiento y empujó su comida sin siquiera masticarla.

Salieron de la cafetería juntos, ambos con una expresión severa que, por el momento, lograba mantener alejados a los demás alumnos. Sebastien permaneció en silencio mientras Damien murmuraba enojado acerca de las amenazas que haría a The Daily Sun y de cómo quería hacer que las personas que habían dado testimonios negativos sobre Newton firmaran una disculpa por escrito. “Si el Sun no está de acuerdo, enviaré a Titus para que trate con su dueño. Estoy seguro de

que están dirigidos por una rama menor de la familia Rouse..." Damien quedó en silencio al notar que el profesor Lacer caminaba rápidamente por uno de los senderos cercanos. "¡Deberíamos hablar con él sobre esto!"

"¿Crees que podría hacer algo?"

Damien bufó. "Es Thaddeus Lacer, es profesor aquí, y esto involucra la reputación de un buen estudiante y de la propia Universidad. Estoy seguro de que estaría dispuesto si ambos le pidiéramos que hiciera algo."

Corrieron a alcanzarlo, y bajo la interrogante y la ceja levantada del profesor, Damien soltó toda la situación de un solo respiro, logrando mantenerse coherente en medio de la rapidez con que hablaba.

El profesor Lacer frunció el ceño. "Espero que los reporteros hayan evitado hostigarte, señor Siverling. Los advertí cuidadosamente..."

Eso explicó por qué Sebastien no había sido abordada. Tal vez los reporteros fueron discretos al interrogar a los demás alumnos, o simplemente no se había dado cuenta de su presencia.

"¡Eso no es lo importante!" insistió Damien. "Es todo lo demás que escribieron."

"Ya veo," dijo el profesor Lacer con tono pausado. "¿Y qué esperas que haga yo al respecto?"

Damien quedó sorprendido. "¿No... te importa?"

"Sobre la reputación de un estudiante necio a quien nunca conocí y que puso en peligro la vida de mi aprendiz provisional al intentar enfrentarse a la Reina Cuervo y fracasando horriblemente, no puedo decir que me importe. Pero ese no es el punto, niño. ¿Realmente crees que la Universidad ignoraba lo que se imprimiría? Sí, mucho de lo que escribieron es mentira, pero esa mentira beneficia a muchas partes. Reflexiona."

"No entiendo. ¿Qué beneficio obtiene alguien al decir que Newton era una mala persona?" preguntó Damien con voz tensa.

El profesor Lacer suspiró. "No que fuera una 'mala persona'. Que corrompió su Voluntad mediante magias moralmente repulsivas." Se volvió hacia Sebastien, mirándola con expectativa.

Ella frunció el ceño y pensó tan rápido como pudo. "Es mala publicidad para los estudiantes ejemplares de la Universidad tener eventos disturbios. O alguna conexión con la Reina Cuervo. Pero no pueden culpar todo eso en ella, porque luchó contra el Anómalo después de que Newton muriera..."

"En parte," dijo Lacer, mostrando cierta decepción con su respuesta. "La Universidad no desea que parezca que la Reina Raven tiene una venganza personal contra la institución, ni que pueda hacer que sea un objetivo poner en peligro a estudiantes inocentes simplemente por asistir. No cuando se ha demostrado que es tan difícil de capturar, y el temor y la admiración hacia ella crecen fuera

de control. La Universidad desea ser considerada lo más segura posible, considerando que es una institución que acoge jóvenes taumaturgos, y especialmente porque se acercan las exhibiciones de fin de curso, que representan una fuente importante de ingresos."

"Así que alguien debe distanciar a Newton del resto," musitó Sebastien.

"Exactamente. De lo contrario, la gente podría start a sentirse incómoda. ¿Qué más?"

Damien parecía aún confundido, pero Sebastien comprendió. "No se trata solo de que la gente se preocupe por la seguridad de la Universidad frente a la Reina Raven. Es que la gente necesita sentirse segura respecto a los taumaturgos en general, ¿no es así? Porque si un chico amable como Newton podría quebrarse, sin haber tenido contacto con nada corrupto, y terminar matando horriblemente a otras seis personas completamente inocentes y desprevenidas... entonces nadie está a salvo. Y si nadie está a salvo, es señal de que las familias reales no tienen tanto control como la gente piensa."

La profesora Lacer sonrió. "Muy bien."

Damien parpadeó, mirando a ambos con desconcierto. "¿Pero qué pasa con Newton? ¿Y su familia? Ellos no merecen esto. ¡Incluso Sebastien corre peligro de verse involucrado!"

"La familia del señor Moore seguramente ha sido compensada por la afrenta. En una situación así, la Guardia Roja les ofrecería algo como una casa sustituta y cubriría todos sus gastos médicos. Y, si desean, habrán sido trasladados fuera de Gilbratha a un lugar donde ninguno de los vecinos sepa lo que ocurrió. A pesar de tu indignación, hay poco que se pueda hacer y, si quieres un consejo de mi parte, todavía menos de lo que deberías intentar. En lo que respecta a la participación del señor Siverling, temo que sea una consecuencia inevitable que él mismo se ha buscado. He hecho lo que he podido, pero ni siquiera puedo detener que la gente hable. Ahora, vete a clases. Estoy ocupado." Se alejó sin otra mirada hacia ellos.

"Nos vemos en clase," murmuró Damien tras la espalda de la profesora Lacer. Tras unos momentos, se volvió hacia Sebastien. "¿Entonces no puedo hacer que retracten el artículo?"

"Quizá puedas, pero no será el único artículo. Y si incluso a su familia le han pagado para que agree con lo que dicen..." Ella bajó la vista, masajeándose los músculos del cuello para intentar evitar un dolor de cabeza. "Esto es muy decepcionante y algo desilusionante."

Damien soltó una risa burlesca. "La menor de las exageraciones."

"Eso es hipérbole. Simplemente has sido demasiado ingenu toda tu vida," replicó Sebastien sin la habitual chispa de humor que solía acompañar su discusión. "En realidad, debería haberme imaginado que algo así terminaría ocurriendo."

Damien miró alrededor para ver si alguien los observaba, fulminó con la mirada a quienes le vieron y luego susurró, "¿Hay algo que puedan hacer? Nuestros mismos, quiero decir, Newton trabajaba para ellos, por encargo."

"Lo dudo," respondió ella con breve tono. No estaba dispuesta a arriesgar todo solo por luchar en una guerra de opinión pública. "Al menos, Newton no está aquí para enterarse de esto."

"Eso no es un consuelo, Sebastien!" exclamó Damien, girándose bruscamente y marchándose a toda prisa hacia la clase.

Sebastien lo siguió, su mente repasando la expresión de total sorpresa del profesor Lacer al explicar la situación. 'Reportaron lo ocurrido, pero fueron engañosos en los detalles. ¿Qué más podrían estar mintiendo? ¿Cuántos informes de los periódicos que he leído sobre otros aberrantes son falsificados parcial o intencionadamente? ¿La Guardia Roja lleva registros reales de los eventos? Deben hacerlo.'

Recordó cómo Liz había escupido la idea de que la magia de sangre corrompía la Voluntad. '¿Será posible... que hayan estado mintiendo todo el tiempo sobre qué genera un aberrante? Es cierto que la ruptura de la Voluntad y la pérdida de control de la magia son reales, pero ¿el resto?'